

SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ

CICLO A (19 de marzo de 2026)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, está con nosotros, bendigámonosle y démosle gracias.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Celebramos hoy la solemnidad de san José, esposo de la Virgen María, hombre justo, servidor fiel de la voluntad de Dios y custodio de los misterios de la salvación. En silencio, con humildad y fortaleza, José acogió la misión de cuidar de Jesús y de María, confiando en el Señor, incluso cuando no entendía del todo sus caminos.

Jesucristo, el justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre. Abramos, pues, nuestro espíritu al arrepentimiento para acercarnos a la mesa del Señor.

- Tú, que nos has hecho renacer por el agua y el Espíritu: *Señor, ten piedad.*

- Tú, que enviaste al Espíritu Santo para crear en nosotros un corazón nuevo: *Cristo, ten piedad.*

- Tú, que eres el autor de la salvación eterna: *Señor, ten piedad.*

Dios, Padre bueno, nos perdona, nos dé su gracia y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres: *Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.*

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos *(Pausa)*

Dios todopoderoso, que confiaste los primeros misterios de la salvación de los hombres a la fiel custodia de san José; haz que, por su intercesión, la Iglesia los conserve fielmente y los lleve a plenitud en su misión salvadora. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

*(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario V (IV en los nuevos), 19 de marzo. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª Lectura **NO** se puede cantar “aleluya” en Cuaresma).*

HOMILÍA *(Sentados)*

San José aparece hoy como el hombre en quien Dios cumple sus promesas. Allí donde la historia parecía estancada, José —humilde, silencioso, disponible— se convierte en el lugar donde la antigua promesa hecha a David encuentra finalmente su camino. Él no hace ruido, pero permite que Dios actúe. José no pronuncia palabras en el Evangelio; habla con su vida. Su silencio es obediencia confiada, su acción es entrega total. Es modelo de todo discípulo y especialmente de quienes se preparan al ministerio sacerdotal.

El salmo nos recuerda que la fidelidad de Dios sostiene el mundo, y José es un espejo de esa fidelidad: firme, constante, capaz de custodiar lo frágil sin imponer nada. Su vocación es custodiar a María y a Jesús. Su vida habla más que sus palabras. El sacerdote participa de esta misión de custodiar la fe del pueblo, de proteger la esperanza de los débiles, de acompañar con ternura.

El Evangelio nos lo muestra discerniendo, escuchando y obedeciendo con un corazón limpio. José es justo no porque cumpla una norma, sino porque vive en sintonía con Dios. Cuando comprende la voz del ángel, acoge a María, da nombre a Jesús y entra por completo en la misión que Dios le confía.

Y en este Día del Seminario, José se convierte en imagen de toda vocación sacerdotal: dejar lo previsto, acoger la sorpresa de Dios, confiar más en él que en las propias seguridades. José enseña a responder con valentía y ternura a la llamada del Señor. Que su ejemplo inspire a nuestros seminaristas, sostenga a nuestros sacerdotes y abra el corazón de muchos jóvenes para escuchar la voz que sigue diciendo hoy: «*Deja tus redes... y sígueme*». *(Pausa)*

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.*

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Unidos a san José, patrono de la Iglesia y protector de los seminarios, presentemos al Señor nuestras súplicas.*

1.- Por la Iglesia universal y por el papa León, para que, siguiendo el ejemplo de San José, viva en fidelidad y humildad la misión encomendada. **Roguemos al Señor.**

2.- Por los que gobiernan la tierra: para que pongan el mayor interés en el logro de la paz y en el servicio desinteresado por el bien común. **Roguemos al Señor.**

3.- Por los jóvenes, para que descubran la belleza de seguir a Cristo y se abran a su llamada. **Roguemos al Señor.**

4.- Por las familias cristianas, para que, a ejemplo de la Sagrada Familia, vivan en amor, fe y unidad, de modo que sean fuente de nuevas vocaciones. **Roguemos al Señor.**

5.- Por los enfermos y los que sufren, para que encuentren consuelo en Cristo y en la compañía de la comunidad. **Roguemos al Señor.**

Señor, que llamaste a san José para ser custodio de Jesús y María, acoge nuestras súplicas y haz fecunda la vida de tus ministros y de quienes se preparan para el sacerdocio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

3. - RITO DE COMUNIÓN *(de pie)*

(El ministro laico trae del sagrario el copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales.)

Moderador/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, recemos al Padre con fe y confianza: **Padre nuestro**, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.

Moderador/a: Como hijos de Dios intercambiamos un signo de comunión fraterna. Démonos la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: "El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna". Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo. *(El que comulga responde):* Amén.

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, Padre, porque riges el mundo con justicia, riges los pueblos con rectitud y gobiernas las naciones de la tierra.
- Te bendecimos, por Jesucristo, tu Hijo, que ha manifestado en san José la fuerza renovadora del Misterio Pascual.
- Te bendecimos, porque nos has dado en san José un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en esta Solemnidad de San José.

Que por intercesión de san José nos veamos libres de todo mal, y, alentados por el ejemplo de su vida, perseveremos constantes en el servicio de Dios y de los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *(Todos se santiguan)*

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.